

Declaro que he leído el texto (seleccione con una X lo que aplique). En el espacio en blanco indique el % leído:

_____ Rigurosa y completamente (100%)

_____ Rápido, pero completamente (100%)

_____ Rigurosa pero no completamente (_____%)

___**X**___ Rápido, pero no completamente (___**60**___%)

_____ No lo leí

Firma: **VALERIA C. NEGRÓN**

1). ¿Dónde te tocó este libro? ¿Cómo Dios lo uso para hacerte cirugía espiritual? (favor de citar e indicar los números de las páginas)

Dios hizo cirugía espiritual en mi corazón a través de las paginas 71 y 72 del capítulo 5. Han sido muchas las veces que leo las historias bíblicas de quienes fueron fieles hasta el final. Job es buen ejemplo de esto, pero el temor se apodera de mí cuando analizo que Job no “merecía” pasar por esto. Incluso, el enemigo tuvo que pedir permiso para acercarse, y fue autorizado por Dios. Me causa temor porque dudo de mi fidelidad y sin mencionar las preguntas que incansablemente buscan la razón de lo que quizás no tenga y no me debo preocupar por esto. Jeremías se quejó del rol que le tocó correr en su drama, y también del fuego que Dios colocó para terminar su asignación, que no lo dejaba detenerse (aunque voluntariamente hubiese querido). “Hay un fuego en todos nosotros, que siente como un deseo de intimidad y sed de significado.” (p.73) Pero Dios, no es como otros dioses. Para llevarnos al campo de guerra, a ser manifestantes de su gloria, no estamos pagando una deuda, ni cumpliendo un castigo. No es llevar una vida perfecta o casi perfecta para salir intactos, es que Dios sabe algo más, ve más allá. Nuestra mejor respuesta es estar prestos a que nos pase por el fuego y las aguas acompañados y equipados por él. Sé que me puede continuar causando miedo imaginar que esos pueden ser mis zapatos algún día, pero mi oración es que sobre eso, Dios haga lo que tenga que hacer. El es capaz, yo no. El es valiente, y puede sembrarla en mí. Él es ese fuego que me impulsar a no detenerme, aunque yo

quiera. Luego, o quizás nunca, conoceré el porqué. Si Dios lo conoce y es el escritor del guión de mi vida, ¿en quién otro confiaré?

2). ¿En qué estuviste más de acuerdo con el autor? ¿En qué estuviste más en desacuerdo?

Sin duda alguna, estuve de acuerdo en todo con el autor. Debo asincerarme, es uno de los libros donde autores son extremadamente vulnerables y profundos. No se quedan en lo superficial ni por un instante, y al menos hasta el capítulo que leí para completar este escrito (porque planifico terminarlo), no estoy en desacuerdo con algo. Hay una verdad que comparto con el libro, y encontrada en el capítulo 2, página 21. "Si hemos de comenzar el viaje hacia la recuperación de nuestro corazón, debemos seguir el consejo de Frederick Buechner, -escuchar nuestra vida-." Los canales oficiales de comunicación, por parte de Dios a la humanidad, son la Biblia y la iglesia. Ahora bien, abundantemente nos habla por medio de lo que nos ocurre. Adpotar este pensamiento, nos llevará a vivir completamente diferente.

3). ¿Cuál fue la verdad espiritual fundamental que recogiste en este libro? ¿Cómo estás integrándola en tu proceso de formación espiritual personal?

Aunque es una verdad fundamental, quiero continuar formando una respuesta completa, pues es una duda que muchas personas enfrentan. Y es que Dios NO ES MALO. Me causa rabia pensar esa línea de pensamiento, es absurda. Obvio que Dios no es malo, ES DIOS. Pero he actuado en base a ella. Me he sentido desánimada a raíz de sentirme incapaz de hacer muchas cosas. De ser buena en mi trabajo, buena líder, buena hermana, hija, amiga, etc. Siento coraje cuando pienso en mi crianza, muchos sucesos atravesados en edades tiernas, carencias, hogar disfuncional. Y sin directamente pensarlo, le atribuyo todo a Dios. No le busco, no me acerco, le ignoro. Cuando el puede ser el autor de la sanidad, de un corazón fortalecido, de un liderato como el suyo, de la mujer valiente que añoro ser y demás. La historia muestra que incansablemente Dios nos ha buscado y salvado. Él pudiese estar cansado del constante una y otra vez. El capítulo 7 encierra como equivocadamente hemos definido a Jesús y nuestro rol como humanidad. Y por ende, no vivir en gratitud, esperanza, amor genuino, amor como motor y razón. Dios no ha escrito una historia de destrucción en mi contra (ni en la de nadie), no era su plan inicial y luego de todo lo acontecido, no es su plan final.